

Antonio García Trevijano, miembro de la Platajunta (plataforma de oposición al régimen franquista) y destacado republicano, aseguró ayer, en declaraciones a la COPE, que **«don Juan nunca aceptó la Monarquía de su hijo»**. Este abogado, que colaboró con el Conde de Barcelona en la oposición al dictador, aseguró que don Juan **«jamás aceptó el nombramiento de su hijo. Se opuso rotundamente»**. **«Ahora se está cometiendo con don Juan la misma villanía que cuando estaba vivo. El nunca aceptó la monarquía de su hijo»**, añadió García Trevijano. Indicó que **«ahora hay una oligarquía democrática, pero no una monarquía democrática»**. Denunció que **«la única legitimidad que tiene el Rey Juan Carlos es la que Franco le ha dado. Su padre nunca le dio legitimidad»**. García Trevijano aseguró que **«don Juan era un hombre «inteligente con bastante legitimidad que se dio cuenta que estaba rodeado de monárquicos románticos y de políticos oportunistas que jugaban a las cartas con el franquismo y con él a la vez»**. Según este destacado republicano, **«don Juan cometió un error: confiar a Franco la educación de su hijo. Sin embargo, él nunca pudo pensar que su hijo pudiera enfrentarse a él o desobedecerle»**. **«El conde de Barcelona era el rival de Franco desde el punto de vista de las libertades y la democracia. Era su rival en vida»**, añadió García Trevijano. En su opinión, **«don Juan de Borbón «está siendo, después de muerto, ofendido por todas aquellas voces que dicen que fue un hombre que se sacrificó por España. ¿Cómo se va a sacrificar por España? Eso implica el reconocimiento de que era un traidor, que tenía unas pretensiones perjudicales para España»**. **«El nunca se ha sacrificado, lo han sacrificado a la fuerza»**, añadió. Por otra parte, el presidente del Partido Nacionalista Vasco, Xabier Arzalluz, declaró ayer en una rueda de prensa en Bilbao que muchas de las personas que ahora rinden a don Juan honores de rey fueron precisamente quienes le impidieron reinar. Arzalluz señaló que el Conde de Barcelona fue una víctima de la transición y de los franquistas, «que todavía hay muchos, como algunos personajes y militares que a este hombre le han tenido pisado», y a los que calificó de «hipócritas» por rendir ahora honores al padre del Rey. «Cuando oiga los cañonazos de honor que le darán me van sentar muy mal, lo digo con sinceridad y no soy monárquico, pero es una mentira más de las que hemos tenido que tragar por la transición», agregó. Afirmó que lo «más admirable» de don Juan fue que «se jugó la Corona, sabiendo que posiblemente la perdería, por no ser dócil al dictador, y eso no es frecuente».